



2121
994715

-4-

Querida hermana: pensé mucho durante la navegación sobre un mar muy agitado que me bañó varias veces, pues iba en plena prosa, recibiendo el azote del viento, de las olas y de los problemas que allí se debaten. Sufro. Pienso. Perdono. Espero. Confío. Dile al Tata que todos estos verbos los repito continuamente y tengo una intuición profunda de que retornaré a la realidad. Dile que está sufriendo esas enfermedades, porque la cuesta entrar a la "ancianidad". Para él debe ser muy doloroso, pues no se la preparó. Yo le daría mis años si ello fuera posible. Pero es urgente y necesario que se restituya al hogar: que acepte su "ancianidad" que no es derrota. Al contrario. Me parece que recién surcará esa etapa alta. Como las nieves de los Andes: pura, fría, serena, pero hermosa. Ahora cumplirá esa misión que los hombres superficiales desprecian: entrar a la total vejez. Que lea a los chinos. Filosofos, los más sabios por más viejos, saben que la vejez tiene su aureola de lágrimas y DIGNIDAD. Eso también es *valle* en la existencia. Así como la aureola de cabellos blancos da nobleza, la edad enfocada en su verdadero primar, alza al hombre cerca de la sabiduría más *concreta*. Yo no le escribo. Tendría que hablarlo con mucha extensión. Me canso. Dile que esta mañana en la inmensidad verde, en ese ritmo eterno pensé mil y mil cosas. Me parecía verlo viejito, pero viejito adorable, digno, amable y bisabuelo. Lleno de ternura con sus pobres hijos que tanto se han tenido que vapulear para llegar a ser verdaderas mujeres. Con esa mata tan despojada de la realidad y tan inocente y buena. Con esos bisnietos tan hermosos y *graciosos*, tan sanos y prometedores. Lo vi barbiloso con mamá, dulce, lleno de melancolía por los años vividos en común, y recuperando lo más grande que va perdiendo de su finalidad de hombre: el cariño de los que trajo al mundo. Los dio el vigor, algunos sacrificios, pero nos ha negado muchas cosas. Yo volvería gustoso a él, le diría muchas palabras tiernas que mi corazón ha callado tantas veces, porque no habrían tenido eco. Él ha sido demasiado exclusivista. Le ha faltado humanidad. Pero nunca es tarde. A los pedres se les quiere más que nunca cuando se les puede perdon. Dile que arroce su inteligencia y "bote" los lastres carnales. No dejen nada. El acopio espiritual y moral es una cima infinita que contiene sus tesoros propios e inextinguibles.

Ya no estoy en el mar ni es de día.

Tuve que escribir una crónica para Zia-Zag. Eso me dará algo de dinero que necesito para solventar los gastos del viaje y de Sybilla. No quiero contar mis esfuerzos. *Me vale la pena, pues* ahora son mis livianos que durante el resto de mi vida. ¿Por qué quejarse? Sólo me duelen estas cosas "absurdas", inusitadas, inesperadas, pueriles y profundamente dañinas para todos. Tomaré tu carta para no perder el hilo. -Me dices que he sido una privilegiada. Sí, no lo niego. He tenido cosas preciosas y las he sabido apreciar en su justo valor. Las he perdido, pero tengo otras que también pueden llenar una vida. Este mismo viaje es una evasión de lo material y cotidiano. Me llena el vacío que quedó flotando en mi pobre alma. Dile a papá que cuando un pán ha sido "magnífico y bueno" vive eternamente en nosotros. No hay horas, ni minutos, ni tiempo para borrarlos de nuestro lado. Permanecen. Viven en nosotros. Se prolongan en todas las horas y las embellecen. ¡Cuánto lamento que no puedas hacer este viaje y que no puedan hacerlo mis padres! Ha sido un premio a todos los sacrificios y a las luchas resignadas, a los renunciamentos. En fin, un estímulo y una medicina para seguir viviendo.

*con aquella
tristeza
muerte*

[Carta] [1957], [Paris] [a] Querida hermana [manuscrito] [Matilde Ladrón de Guevara].

Libros y documentos

AUTORÍA

Ladrón de Guevara, Matilde, 1910-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] [1957], [Paris] [a] Querida hermana [manuscrito] [Matilde Ladrón de Guevara]. 4 hojas ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile